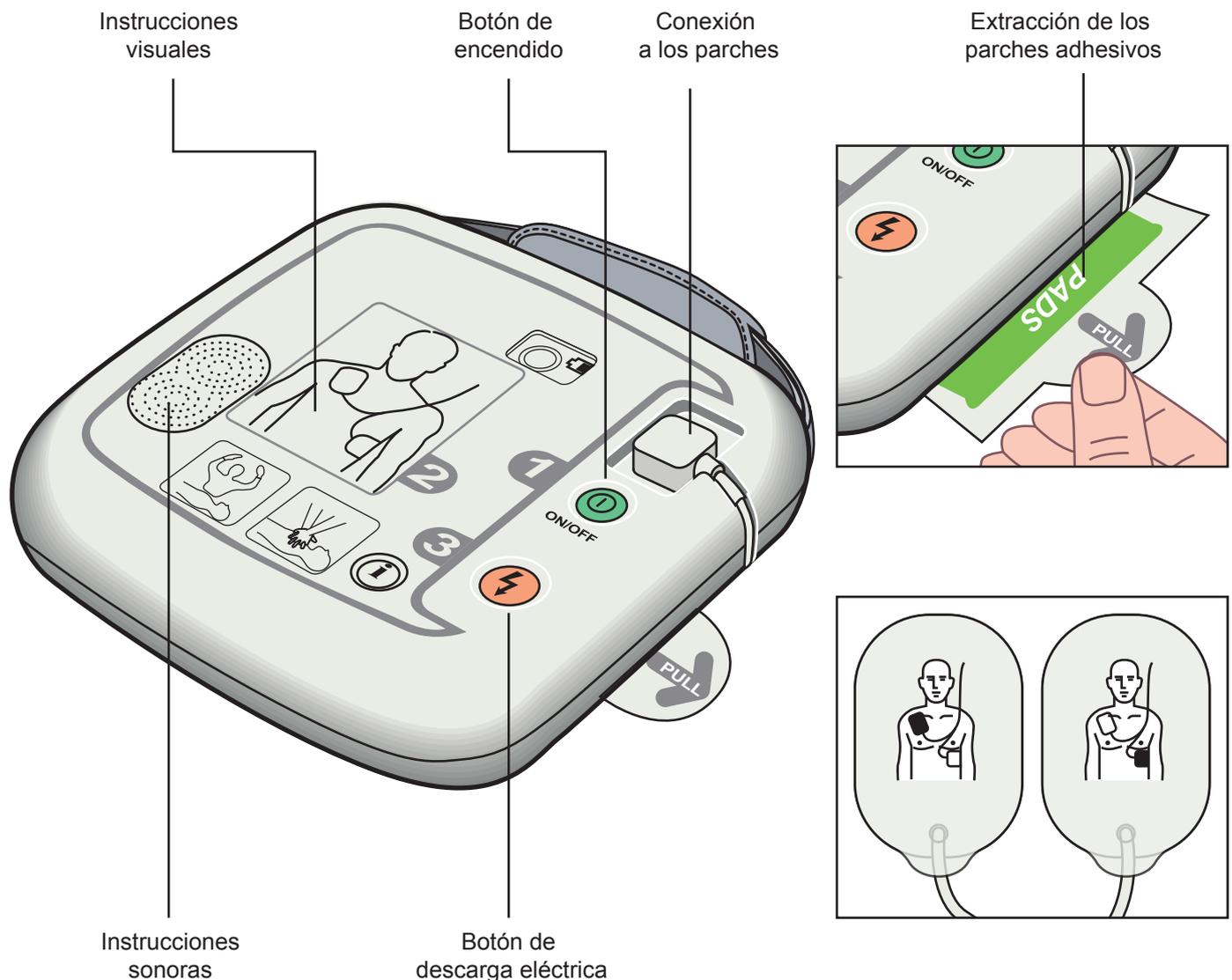


DESFIBRILADOR SEMIAUTOMÁTICO

La muerte súbita o parada cardíaca es un problema que ocurre de forma inesperada y con relativa frecuencia. La mayoría de las paradas cardíacas se deben a arritmias que pueden tratarse con la administración de un choque y reestablecer así el ritmo del corazón. Se podrían salvar muchas vidas si hubiese un desfibrilador cerca y se utilizara de forma precoz y adecuada, por ello es cada vez más común encontrar este tipo de dispositivos en lugares públicos.

¿CÓMO PODEMOS AYUDAR?

La rapidez es un factor esencial para aumentar el índice de supervivencia ante una parada cardíaca. El retraso en comenzar las maniobras de RCP o el retraso en el uso del desfibrilador pueden ocasionar daño neurológico y las secuelas pueden llegar a ser irreversibles. Por ello, es imprescindible el conocimiento sobre reanimación cardiopulmonar básica y conocer un poco más acerca del uso de estos dispositivos.

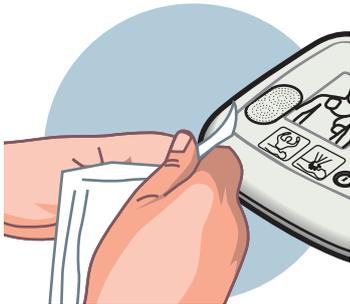


¿CÓMO SE USA EL DESA?

- 1** Solicita ayuda. Tras identificar una parada cardíaca llama al 112 e inicia masaje cardíaco. Pide ayuda a las personas cercanas al lugar para que busquen el desfibrilador más cercano.



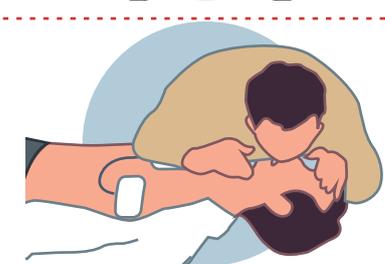
- 2** Una vez dispongamos del DESA debemos descubrir el pecho de la víctima y colocar los parches adhesivos que encontraremos en el interior del DESA. Es importante que no dejemos de realizar la RCP mientras hacemos esta maniobra.



- 3** Una vez colocados los parches adhesivos sigue las instrucciones visuales/sonoras del DESA. En el caso de aplicar una descarga, el DESA nos informará y nos dirá que pulsemos una luz roja intermitente para llevarla a cabo.



- 4** Tras aplicar la descarga, continúa con las maniobras de RCP.
* Recuerda: el DESA es seguro y puede salvar la vida de la persona que tenemos al lado.



La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su condición personal, consulte a su médico.

Infografía: © Chema Matia